plaza pública

para la edición del 29 de junio de 1993

Voceadores, ~~televisión~~ vs editores

Cambios en los medios

miguel ángel granados chapa

Entre las mudanzas notorias en el ámbito de la información ocupa un lugar importante el que se haya expuesto abiertamente un diferendo entre editores de diarios y la Unión de Expendedores y Voceadores de los Periódicos de México. Más de una vez algunos de aquellos y ésta han entrado en conflicto, como cuando la Unión resolvió dificultar la circulación de los diarios que ~~buscaban~~ buscaban ser expendidos en lugares cerrados, como la cadena de tiendas Sanborns. El juego de vencidas se resolvió en favor aunque se llevó entre los pies a la empresa distribuidora del caso de los editores, lo cual permite ahora a la Unión asegurar que ella "no es ningún monopolio, pues la circulación de las publicaciones mexicanas y extranjeras en nuestro país se hace en gran parte por medio de suscripciones y a través de locales cerrados, entre los que se comprenden tiendas de autoservicio, farmacias, librerías, etc."

La Asociación de Editores de Periódicos Diarios, Aedirmex, celebró en las inmediaciones del Siete de Junio un simposio cuyas conclusiones fueron leídas en esa fecha ante el Presidente de la República. Según la nota de Excélsior, que acordó especial importancia al hecho, no sólo por que encabeza la asociación de editores, a través de Ricardo Perete tales conclusiones "se pidió se termine el monopolio que ejerce la Unión de Voceadores y Expendedores de Periódicos del Distrito Federal para que surjan nuevas uniones de voceadores y expendedores en una libre y sana competencia para aumentar los tirajes de los periódicos.

"Hizo notar que la actual Unión debe aceptar que ya no cuenta con la capacidad física suficiente ni el control de los puntos clave de distribución en el área metropolitana, porque ya hay más población, millones de habitantes que quedan al descubierto sin zonas de venta en infinidad de colonias y lugares estratégicos.

"Aclaró que la intención es que siga adelante la actual Unión, pero que se creen nuevas fuentes de trabajo, de vías alternas e independientes

plaza pública/2

para la modernización de los sistemas de circulación a cargo de cada periódico".

Dos semanas después, la Unión produjo su respuesta. Aparte de negar en los términos expuestos antes que constituya un monopolio, agregó que "jamás se ha opuesto a que los diarios y demás publicaciones acometan los programas de promoción de la circulación de las mismas". ^{Luego de poner} ~~desarrollar~~ su propio papel en la distribución de impresos en medio de circunstancias difíciles, estableció los verdaderos términos de su litigio actual. Dijo la Unión que "no se opone, ni podría oponerse a la creación de nuevas organizaciones semejantes", ^{pero al anunciar} ~~que~~ que dará la bienvenida a las que surjan, ^{la} ~~pero~~ condicionó ~~tal~~ ^{las nuevas agrupaciones} a un hecho que, suponemos, sólo la propia Unión calificaría: que "vengan a defender realmente los intereses de los voceadores, no a servir ventajosamente a empresa editorial alguna".

Enseguida, la Unión planteó una cuestión semejante a la de ^e ~~terminar~~ ^{terminar} qué fue primero, el huevo o la gallina. Dice la Unión de Voceadores haber emprendido "desde hace varios años, la expansión de puestos hacia el área metropolitana; empero, ésta ha tenido que ser muy lenta, porque la mayoría de los instalados no procuraron a sus propietarios ingresos aceptables para su sostenimiento, por la escasa demanda de publicaciones". Los editores dicen que sus impresos no circulan más por ^{el} ~~la~~ actual mecanismo de distribución, y quienes lo operan atribuyen ~~la~~ sus dimensiones y limitaciones a la escasa circulación.

Por algún lado es preciso romper ese dilema o círculo vicioso. Se ha comenzado bien al plantear la cuestión y suscitar una toma de posición de los dirigentes de los voceadores y expendedores. ^{La organización de} ~~este~~ ese gremio data de una época de paternalismo y manipulación que los cambios en curso se empeñan en dejar atrás. El creciente número de publicaciones, independientemente de su tiraje, y la multiplicación de opciones de venta en los expendios de ~~los~~ impresos serán factores que impulsen la modificación de las presentes condiciones del mercadeo de periódicos y revistas.

cajón de sastre

Mañana deberán recibir respuesta a sus demandas, sostenidas con un plan-
tón a las puertas del ISSTE, el ayuno ~~del~~ ^{deliberado} de varios integrantes de
esa protesta; y la realización de marchas a diversos lugares donde se asu-
men deicisiones políticas, los maestros jubilados que reclaman un mejor
trato, consecuente con los rendimientos que ofrecieron a la sociedad duran-
te sus años de desempeño profesional en el magisterio. En ~~el~~ diciembre
de 1980, a iniciativa del diputado comunista Gerardo Unzueta, aceptada
por la mayoría priísta al calor del auge petrolero entonces en pleno vi-
gor, se introdujo un tercer párrafo al artículo 157 de la ley del ISSSTE,
para determinar que la cuantía de las pensiones aumentara al mismo tiempo
y en la misma proporción ~~que~~ ^{en que} crecieran ~~los~~ ^{del personal activo.} sueldos. Aunque no se cumplió
escrupulosamente esa estipulación, su letra todavía fue mejora ^{da} en 1986
cuando se aclaró que la palabra sueldos significaba sueldos básicos, y
que éstos se integraban con los sueldos presupuestales, más sobresueldos
y compensaciones. Aunque no se consiguió ⁿⁱ el apego de la estructura
administrativa que paga los salarios a los trabajadores del Estado a la
norma señalada, se trataba de una meta exigible porque la ley la incluía.
Mas he aquí que los vientos del neoliberalismo arrasaron con ese derecho
apenas en diciembre pasado. Quizá ni siquiera lo advirtieron muchos de
ellos, pero los congresistas eliminaron de la ley aquella estipulación,
con lo cual se consagró la realidad adversa a los pensionados: la de que
sus ingresos sean menores, y no crezcan al mismo ritmo que los escuálidos
salarios cubiertos a los trabajadores en activo. Los maestros, que for-
man parte de ese ejército de ex empleados públicos agraviados con escasi-
simas remuneraciones, se han organizado en una coordinadora nacional ^{que se} dis-
puesta a ^{so a practicar} hacer una huelga de hambre ^{que pusiera} que ponga de manifiesto la gravedad
de su situación. ^{La} están llevando a cabo ante la oficina que debe velar ^{los pesimistas}
por sus intereses, y esperan recibir mañana una respuesta que, ~~por desgra-~~
~~cia~~ ^{de} de espera ^{no} negativa. ~~Ojalá nos equivoquemos.~~

PLAZA PUBLICA

Voceadores vs. editores

Cambios en los medios

Miguel Angel Granados Chapa

Entre las mudanzas notorias en el ámbito de la información ocupa un lugar importante el que se haya expuesto abiertamente un diferendo entre editores de diarios y la Unión de Expendedores y Voceadores de los Periódicos de México. Más de una vez algunos de aquellos y ésta han entrado en conflicto, como cuando la Unión resolvió dificultar la circulación de los diarios que buscaban ser expendidos en lugares cerrados, como la cadena de tiendas Sanborns. El juego de *vencidas* se resolvió en favor de los editores -aunque se llevó entre los pies a la empresa distribuidora del caso-, lo cual permite ahora a la Unión asegurar que ella "no es ningún monopolio, pues la circulación de las publicaciones mexicanas y extranjeras en nuestro país se hace en gran parte por medio de suscripciones y a través de locales cerrados, entre los que se comprenden tiendas de autoservicio, farmacias, librerías, etcétera".

La Asociación de Editores de Periódicos Diarios, Aedirmex, celebró en las inmediaciones del 7 de junio un simposio cuyas conclusiones fueron leídas en esa fecha ante el presidente de la República. Según la nota de *Excelsior* -que acordó especial importancia al hecho, no sólo porque encabeza la asociación de editores, a través de Ricardo Pèrete-, en tales conclusiones "se pidió se termine el monopolio que ejerce la Unión de Voceadores y Expendedores de Periódicos del Distrito Federal para que surjan nuevas uniones de voceadores y expendedores en una libre y sana competencia para aumentar los tirajes de los periódicos.

"Hizo notar que la actual Unión debe aceptar que ya no cuenta con la capacidad física suficiente ni el control de los puntos clave de distribución en el área metropolitana, porque ya hay más población, millones de habitantes que quedan al descubierto sin zonas de venta en infinidad de colonias y lugares estratégicos.

"Aclaró que la intención es que siga adelante la actual Unión, pero que se creen nuevas fuentes de trabajo, de vías alternas e independientes para la modernización de los sistemas de circulación a cargo de cada periódico".

Dos semanas después, la Unión produjo su respuesta. Aparte de negar en los términos expuestos antes que constituya un monopolio, agregó que "jamás se ha opuesto a que los diarios y demás publicaciones acometan los programas de promoción de la circulación de las mismas". Luego de ponderar su propio papel en la distribución de impresos en medio de circunstancias difíciles, estableció los verdaderos términos de su litigio actual. Dijo la Unión que "no se opone, ni podría oponerse a la creación de nuevas organizaciones semejantes", pero al anunciar que dará la bienvenida a las que surjan, la condicionó a un hecho que, suponemos, sólo la propia Unión calificaría: que las nuevas agrupaciones "vengan a defender realmente los intereses de los voceadores, no a servir ventajosamente a una empresa editorial alguna".

Enseguida, la Unión planteó una cuestión semejante a la de determinar qué fue primero, el huevo o la gallina. Dice la Unión de Voceadores haber emprendido "desde hace varios años, la expansión de puestos hacia el área metropolitana; em-

pero, ésta ha tenido que ser lenta, porque la mayoría de los instalados no procuraron a sus propietarios ingresos aceptables para su sostenimiento, por la escasa demanda de publicaciones". Los editores dicen que sus impresos no circulan más por el actual mecanismo de distribución, y quienes lo operan atribuyen sus dimensiones y limitaciones a la escasa circulación.

Por algún lado es preciso romper ese dilema o círculo vicioso. Se ha comenzado bien al plantear la cuestión y suscitar una toma de posición de los dirigentes de los voceadores y expendedores. La organización de ese gremio data de una época de paternalismo y manipulación que los cambios en curso se empeñan en dejar atrás. El creciente número de publicaciones, independientemente de su tiraje, y la multiplicación de opciones de venta en los expendios de impresos serán factores que impulsen la modificación de las presentes condiciones del mercadeo de periódicos y revistas.

Cajón de Sastre

Mañana deberán recibir respuesta a sus demandas, sostenidas con un plantón a las puertas del ISSSTE; el ayuno deliberado de varios integrantes de esa protesta, y la realización de marchas a diversos lugares donde se asumen decisiones políticas, los maestros jubilados que reclaman un mejor trato, consecuentemente con los rendimientos que ofrecieron a la sociedad durante sus años de desempeño profesional en el magisterio. En diciembre de 1980, a iniciativa del diputado comunista Gerardo Unzueta, aceptada por la mayoría priista al calor del auge petrolero entonces en pleno vigor, se introdujo un tercer párrafo al artículo 157 de la ley del ISSSTE, para determinar que la cuantía de las pensiones aumentara al mismo tiempo y en la misma proporción en que crecieran los sueldos del personal activo. Aunque no se cumplió escrupulosamente esa estipulación, su letra todavía fue mejorada en 1986 cuando se aclaró que la palabra sueldos significaba sueldos básicos, y que éstos se integraban con los sueldos presupuestales, más sobresueldos y compensaciones. Aunque no se consiguió nunca el apego de la estructura administrativa que paga los salarios a los trabajadores del Estado a la norma señalada, se trataba de una meta exigible porque la ley la incluía. Mas he aquí que los vientos del neoliberalismo arrasaron con ese derecho apenas en diciembre pasado. Quizá ni siquiera lo advirtieron muchos de ellos, pero los congresistas eliminaron de la ley aquella estipulación, con lo cual se consagró la realidad adversa a los pensionados: la de que sus ingresos sean menores, y no crezcan al mismo ritmo que los escuálidos salarios cubiertos a los trabajadores en activo. Los maestros, que forman parte de ese ejército de exempleados públicos agraviados con escasísimas remuneraciones, se han organizado en una coordinadora nacional, que se dispuso a practicar una huelga de hambre que pusiera de manifiesto la gravedad de su situación. La están llevando a cabo ante la oficina que debe velar por sus intereses, y esperan recibir mañana una respuesta que los pesimistas esperan negativa.